¿La caída del cabello en los hombres está asociada a disminución de su virilidad?

Dr. Arnaldo Acosta, Residente de tercer año de endocrinología IAHULA Mérida. Marzo 2017

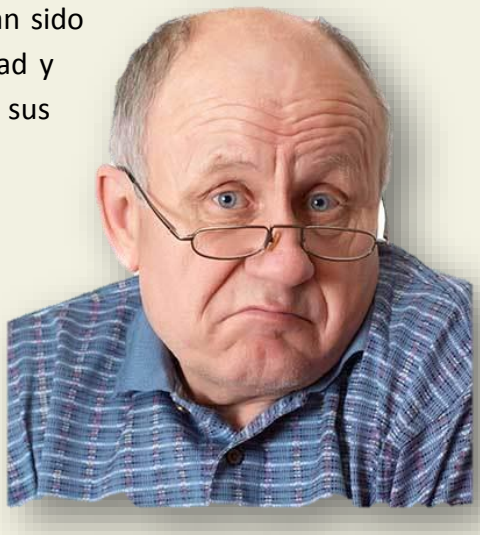
MITO. La internet y televisión está inundada de publicidad que se esfuerzan en vender "testosterona en cápsulas" para mejorar la caída del cabello, que afecta, en mayor o menor medida, al 80% de los hombres, como asegura el Dr. Piraccini en una revisión dermatológica en el 2014. Lo cierto es que este tema está más en boga que nunca, debido al interés cada vez mayor de los hombres a cuidar de su aspecto físico y si bien la caída del cabello es algo que no preocupa en sí, es el mito sobre su causa la que crea más zozobra. ¿La caída del cabello significa que el hombre está perdiendo su masculinidad?

La respuesta es sencilla, es un rotundo NO. La caída del cabello no está relacionada con la pérdida de la hombría, ni con la disminución en la masculinidad, ni disfunción eréctil o disminución de la libido; ni siquiera está relacionada con la disminución de hormonas masculinas en sangre, como la testosterona, que a través de su metabolito activo, la dihidrotestosterona, son las encargadas de influir en el crecimiento corporal para darles los caracteres masculinos a los hombres. Entonces ¿Qué es lo que pasa en realidad?

Las hormonas masculinas ejercen su acción en distintos tejidos, y a lo largo del desarrollo fetal y luego en la adolescencia, dirigen los cambios necesarios para el desarrollo de todas las características masculinas, como los genitales, pasando por el vello corporal, masa muscular, voz gruesa, barba y bigote, anulación del desarrollo mamario, entre otros cambios menores. Además, en años recientes se ha demostrado que dichas hormonas son responsables de ciertos tipos de patrones de conducta que presentan los hombres como la agresividad, competitividad, deseo sexual

más marcado que las mujeres, sólo por nombrar algunos.

En el caso de la caída del cabello, la causa está lejos de ser una disminución en las hormonas masculinas: la clave está de hecho en lo contrario. ¿Cómo puede ser esto posible? Pues es el factor hereditario el que más influye sobre esta condición, es decir, parece ser que los hombres con niveles de testosterona normales pero con predisposición genética a perder el cabello (porque su abuelo o padre hayan sido calvos) muy probablemente lo van a perder, a la misma edad y durante el mismo tiempo que sus antecesores. Aun así, existen sus excepciones, pero en líneas generales se sigue este patrón.



La caída del cabello afecta más frecuentemente a la raza blanca, y menos a la raza negra y asiáticos. Esto en nuestra población es muy importante, porque los venezolanos somos particularmente mestizos, y tendemos a expresar en algunas ocasiones las características de una u otra raza, haciendo difícil la predicción hereditaria.

En conclusión, la caída de cabello no tiene nada que ver con disminución en la masculinidad ni con pérdida de comportamientos o características masculinas algunas, porque básicamente no está asociada con cambios en los niveles de hormonas masculinas. Así que la próxima vez que observe anuncios de testosterona (u otros productos hormonales) para la pérdida del cabello, ya no podrá ser engañado.